

TRADICIÓN Y EVOLUCIÓN EN EL USO DE VASQUISMOS EN EL ESPAÑOL DEL PAÍS VASCO: UN REFLEJO EN LA PRENSA VASCA

María Jesús Korkostegi Aranguren
mcorcost@ud-ss.deusto.es
Universidad de Deusto

De entrada, es preciso subrayar la importancia que tiene, al indagar en los comportamientos lingüísticos de una sociedad bilingüe como es la vasca, tomar en cuenta además de los factores de índole meramente lingüística los que tienen que ver con los aspectos históricos, sociales y políticos.

Todos somos sabedores del influjo que tiene la publicidad en la sociedad actual y de cómo uno de los recursos utilizados por ésta es recurrir al sentimiento de “pertenencia al un grupo” como seña de identidad. Pues bien, valga como señuelo para los que vayan a recorrer estas páginas el siguiente anuncio que lanzó la marca de café Baqué en 2006, por supuesto en versión bilingüe: “Aquí, lluvia se dice sirimiri. Aquí, campeón se dice txapeldun. Aquí, tapa se dice pintxo. Aquí, peque se dice txiki. Aquí, café se dice Baqué” (“Hemen, euriari esaten diogu zirimiri. Hemen, irabazleari esaten diogu txapeldun. Hemen, mokadutxoari esaten diogu pintxo. Hemen, aurrari esaten diogu txiki. Hemen, kafeari Baqué easten diogu. Baqué kafea, gure marka”). Ciertamente, *sirimiri*, *txapeldun*, *pintxo* y *txiki* son algunos de los vocablos que podemos oír a los vascos cuando hablan en español del tiempo, del deporte, de la gastronomía y, como no, del grupo social que más ternura nos provoca a los adultos: los niños.

Esto que acabamos de ver es sólo una pequeña muestra de cómo la publicidad, recurriendo al uso de euskerismos arraigados en la tradición, puede llegar a lo más hondo del consumidor vasco. Pero este ejemplo publicitario que acabamos de ver, si bien resulta interesante, no deja de ser un caso excepcional en este campo, por lo que no da margen para una indagación lingüística del tipo que nos proponemos. Donde sí se documentan, sin embargo, muchos vasquismos es en la prensa vasca.

Efectivamente, la prensa vasca aparece jalonada de palabras procedentes del euskera, lo cual viene a constatar un realidad del acontecer diario: la impronta del léxico vasco (con lo que tiene de fonética-grafía incorporados) en los textos escritos en castellano. Ahora bien, no todos los vasquismos que aparecen en la prensa responden a un uso habitual de la sociedad vasca, o por lo menos no de toda ella, pues la razón que lleva al periodista a usarlos no es siempre reflejar la realidad lingüística social. Realmente, quien elabora el texto está condicionado por la línea editorial del diario y el público objetivo al que va dirigido, por lo que esto repercute en la elección que hace y la finalidad que persigue. Y este es el motivo de que nuestro estudio esté basado en un muestreo recogido de dos publicaciones diferentes, como son *El Diario Vasco* y *Gara*, en el periodo de tiempo que va de 2003 a 2009.

De todos modos, sea cual sea su objetivo, lo que nos está demostrando la presencia de vasquismos en la prensa vasca es una situación de interferencia lingüística real euskera-castellano en la sociedad vasca, que en unos casos se halla limitada a los hablantes bilingües es y en otros llega también a los monolingües por ser términos muy extendidos en el uso. Este hecho, asimismo, viene a denotar una realidad lingüística incontestable: el proceso gradual de revitalización del euskera que se ha venido dando a

lo largo del siglo XX desde que empezó a usarse como lengua de cultura, proceso que se sigue dando en lo que llevamos de nuevo siglo.

El objetivo de esta investigación, pues, es poner de manifiesto de qué manera la existencia de vasquismos en los textos escritos en castellano de la prensa vasca reflejan un impacto del euskera en el castellano del País Vasco, el cual deja su huella en la presencia de voces tradicionales junto a voces nuevas, así como en su fonética y grafía, tal como tendremos ocasión de comprobar.

A la hora de realizar el análisis se ha tomado como criterio realizar un estudio de los nombres propios de persona, por un lado, y de los nombres comunes, por otro. Se ha procedido así porque los comportamientos propios de su categoría nos llevan a apreciar aspectos diferentes en el proceso de interferencia.